

Cartas à Amalia



Paris 31 de Enero de 1866, por la noche — Mi querida Amalia
Agradecido de pesadumbre por todo lo que me cuentas en
tu carta de ayer que acaba de traerme esta noche el correo à quien le recomen-
daste, (porque no me hallé en casa la primera vez que vino en la tarde), y para
aprovechar momentos, envío lo presente ahora mismo al correo, para que
siga por el camino p^o Londres à las 7^{1/2} de la mañana. Mi objeto es preguntarte,
si, à pesar de que me has escrito reuerdadamente, eres que puede poner una
carta à tu padre, dándole por interesado de cuanto ha ocurrido, como comen-
ziado por tí, à ver si hacen alguna fuerza mis reflexiones. Muchos puntos
importantes y graves complican la agitada situación. De todo lo conversado
financiamiento con este Señor, que se muestra muy desear de ser útil, y con
colorous expresiones de amistad?

Pero el punto principal es la necesidad en que estas se
aguardar à que llegue tu marido, que ya estará viajando p^o Europa.
Esta es una necesidad indeclinable bajo todos aspectos.

Dime, pues, à vuelta de correo, si escribo à Tommas.

Me duele tanto más tu situación, cuanto que este pora
agravales más, que no son pequeñas, como debes.

Siento infinito que no haya llegado Tommas, como aguardába-
mos, ni tengas carta suya. Como yo no llevo correspondencia con el Sr. Tommas,
no sé hasta ahora nada de él. Si algo supiera luego, te lo comunicaré.

Sin tiempo para más, y reserváronse à escribirte después
más despues, cuando, lleno de aflicción y angustia, tu am^{mo} hijo y amigo
Patricio

Paris 1^o de Febrero de 1866 — Mi querida Amalia.

Ayer te escribí la adjunta, inmediatamente despues
que se despachó el portador de la tuya, pero desgraciadamente cuando llegué
yo mismo à la oficina de correo (à las 7^{1/2} p. las 12), ya la hallé cerrada, y
no pude, por falta de tiempo-postos, echar mi carta en el buzon. Me recule
despues lo mismo haya sucedido à un buzonero con la que iba à escribirte
por su parte; de suerte que ni él ni yo tendríamos contestación muy pronta
pueda, máxime siéndo.

La familia de Cassin ha temido por este pequeño cartel de
Pamplona, y nada dicen de Tommas. Pero por el pequeño anterior les dijeron
que Tommas estaba ahí, y que se vendría por via de los Estados Unidos; y
pueda es de que así lo haya verificado, el que por Southampton voy ya
ahora para él la carta que me dice haber recibido. Espero que muy
pronto tendrás el gusto de abrazarle; y pueda su presencia y sus discursos
y explicaciones moderar el rigor de la situación tan amarga en q. estas.

Ayer no he podido dormir hasta despues de las 4^{1/2}
de la madrugada, dando y cubando sobre tan lamentable asunto, sin
poder hallarle solución. Voluntad me sobra, pero carezco en terminos
absolutos

absolutos de medios para hacerla eficaz, en orden à secundar tus miras, y à suarte de apuros. Esta impotencia mia es un hecho tristísimamente notorio, ni tú misma ignoras hasta qué punto me tiene acobardado y abatido. Mal consolador, y peor auxiliador, es aquel que está buscando por sí mismo consejos y remedios. Esto no quiere decir que me niegue à dirt. hasta donde alcance la ayuda moral que me pides; pero no conviene que pueda ser otra que la de escribir à tu padre con las mas fervorosas ruegas y amonestaciones, para que sobrevenga en aquella extrema resolución suya, y tome un temperamento de prudente composición, consistente, como en cosa justa y razonable, en que aguardes à Hermin -

Se descubrió las dos cartas suyas, que he leído una y otra vez, sin hallar en la segunda un motivo, aparente ó presuntivo, para el enojo tan grande que de ella ha tomado tu padre -

Todo lo que pueda ser sorprendente frente á mí, consiste que tú misma, mas de una vez, seas dueña como cosa consentida p. tu padre, de que te quedarias un poco mas en Europa, y se viera Maximina sola con él - Repito lo que te devia escribir. Es indispensable atender à Hermin: 1º, para saber qué es lo que tiene pensado; 2º, p. mi estado el terrible chasco de que, habiéndole llamado, no te hallara al llegar à Londres; y 3º, para no consumar la desgracia común de toda la familia, con un rompimiento irreparable y para siempre -

Aprender: que no te hagas ilusion en cuanto à que es de absoluta imposibilidad el que tú puedas vivir en Europa. Como depende ni de tu voluntad, ni de la de Hermin, ni de la de Fermín - Su cuestión es: à qué punto de América pueda hoy sus tardar en la familia, mientras llega el día de volver à Colombia bajo mejores auspicios. Todos nosotros somos aquí plantas exóticas, hasta ahora hemos medio-vegetado en invernales; pero, una vez apoyado el fuego que te calentaba, arde ya nuestro S. Raphael p. no perder. Te no ayuntó mas que el buen tiempo de Abril p. irme, á veces grande dificultades de todo género, à recordar la vergüenza y la miseria de esta violenta situación que nos ayerá. Por fortuna, Pepito, que es quien tiene mas que sufrir, es tambien el mas decidido à partir y esto es su constante pensamiento y deseo. ¿Y qué se ha resuelto sobre el viaje de Abril? Me ofreció escribir, y aun no lo ha hecho. Ni Tomas ni tú contestaste una sola palabra las perentorias reflexiones que le he hecho, de que sería una crueldad el llevar à su único hijo varón con esos tantos riesgos, p. que vayan tal vez à perder en una larga y espantosa navegación, dando vuelta al Cabo de Hornos p. por el Estrecho de Magallanes, en un buque nuevo y no probado. Pude por hoy, y quedo aguardando otra carta tuya mas triste, y excomulgando à Dios la muerte eterna que está peligrando - Tu amorísimo tío - el Carmelita -